

**EL CAMELLO COJITO  
(AUTO DE LOS REYES MAGOS)**

El camello se pinchó  
con un cardo en el camino.  
Y el mecánico Melchor  
le dio vino.

Baltasar fue a repostar  
más allá del quinto pino....  
E intranquilo el gran Melchor  
consultaba sus destinos..

-¡No llegamos,  
no llegamos  
y el Santo Parto ha venido!

-Son las doce y tres minutos  
y tres reyes se han perdido-.

El camello cojeando  
más medio muerto que vivo.  
Va espeluchando su pelo  
entre los troncos de olivos.

Acercándose a Gaspar,  
Melchor le dijo al oído:  
-Vaya birria de camello  
que en Oriente te han vendido.

A la entrada de Belén  
al camello le dio hipo.  
¡Ay, qué tristeza tan grande  
en su labio y en su tipo!

Se iba cayendo la mirra  
a lo largo del camino,  
Baltasar lleva los cofres,  
y Melchor empujaba al bicho.

Y a las tantas ya del alba  
-ya cantaban pajarillos-  
los tres reyes se quedaron  
boquiabiertos e indecisos,  
oyendo hablar como a un hombre  
a un niño recién nacido.

-No quiero oro ni incienso  
ni esos tesoros tan fríos,  
quiero al camello, le quiero.  
Le quiero, repitió el Niño.

A pie vuelven los tres reyes  
cabizbajos y afligidos.  
Mientras el camello echado  
le hace cosquillas al Niño.



